

en Quechultenango y otras dos poblaciones del corazón de la Sierra Madre Occidental, los Sres. Lic. Rafael del Castillo Calderón, Anselmo Bello y Manuel Vázquez, la noche del 9 del corriente. Por los datos que tenemos, el número de los pronunciados no es despreciable.

La Secretaría de Guerra y Marina ha ordenado que el batallón que guarnece á Chilpancingo, y que está al mando del Coronel Merodio, saliera á atacar á los pronunciados. Así mismo, según sabemos, ha mandado que el batallón que se encuentra en Hermosillo, Son., salga por el puerto de Guaymas para entrar por el de Acapulco, y que el tercer batallón ú otro de los que se encuentran en esta plaza, salga para Guerrero.

Se asegura, que el tercer batallón sea el que salga, en vista de que ese cuerpo estuvo como catorce años en el Estado de Guerrero, y, por lo tanto, sus soldados conocen mejor que los de cualquier otro batallón, la topografía de ese Estado.

Estas son las noticias que tenemos. Los comentarios los encontrará el lector en nuestro artículo de fondo.

Se huye de Tecamachalco.

En carta que hemos recibido, se nos comunican innumerables vejaciones cometidas por el Jefe Político de Tecamachalco, Pue.

Se nos dice, que tanto se persiguió á D. Pedro Monter, que este señor se vió obligado á emigrar del pueblo.

A D. Andrés Núñez, otra de las víctimas de la tiranía del Jefe Político, no se le permite salir de su casa, y los negocios de este señor se resienten y su salud se quebranta solo porque no gusta de aplaudir al Jefe.

Siguiendo la conducta oficial del Centro, el Jefe político se ha declarado Dictador. Nadie obra sin su venia.

Como hacendista, extorsiona al pueblo; habiéndose agotado los ramos industriales y mercantiles, y siendo las multas tan frecuentes como exorbitantes, ha ideado una disposición para acabar de esquilmar al pueblo, y consiste, en cobrar á los propietarios tres centavos mensuales por cada canal que tengan sus casas.

Como progresista, ha dado en apodarar mejoras los perjuicios que origina á la población. La plaza del mercado se encontraba en un lugar céntrico y accesible; pero el Jefe Político, para dar comodidad á los

habitantes según él, trasladó el mercado á un barrio lejano de la población.

La gente huye de Tecamachalco á otros lugares en donde, fuera de la acción del Jefe Político y de la pesada atmósfera de la administración de Mucio Martínez, pueda entregarse al trabajo, libre de persecuciones injustas y de tantos atropellos como los hay á diario en el infortunado Estado de Puebla.

Lo hemos dicho, y no nos cansamos de repetirlo, Mucio Martínez debe renunciar para que con su caída arrastre á tanto cacique que su inexplicable complacencia ha elevado.

Club Liberal Jalisciense

—“Herrera y Cairo.”—

El día 4 del mes en curso, quedó constituido en esta ciudad el Club Liberal Jalisciense, formándose de una manera interinaria la Mesa directiva, como sigue:

Presidente, Lic. Jacinto López Martínez.—Vice-Presidente, Lic. Samuel Gutiérrez Bejar.—Secretario, Lic. Carlos Jiménez Castro.—Pro-Secretario, Prof. Aurelio Ortega.—Tesorero, Prof. Zenón E. Campos.

VOCALES:

1º, Lic. Roberto Robles.—2º, Ing. Regino Guzmán.—3º, Mayor Modardo López.—4º, Prof. Joaquín Gutiérrez Hermosillo.—5º, Próspero Jiménez.

Lo que tengo la honra de comunicar á Uds. para su conocimiento, ofreciéndoles las seguridades de mi distinguida consideración y aprecio.

Libertad y Constitución.—Guadalajara, Abril 6 de 1901.—Presidente, J. LÓPEZ MARTÍNEZ.—C. JIMÉNEZ CASTRO, Secretario.—A los CC. Directores de REGENERACION.—México.—D. F.

Con gusto vemos que la buena semilla comienza á germinar en los Estados de Occidente. Los liberales potosinos deben estar satisfechos de su obra, al ver que no pusieron la simiente sobre guijarros, sino que por el contrario, el campo en que han sembrado es fertilísimo y solo necesitaba que hombres de buena voluntad, como ellos, cargaran sobre sus hombros la noble tarea de iniciar la obra de la regeneración política y social de nuestra Patria.

Con el alma deseamos que los valientes liberales de Jalisco trabajen con firmeza para que nuestras postergadas instituciones democráticas no sean un mito, ni sean la burla de la Dictadura, sino que sean lo